

¡Bienvenidos a todos, a este Día Sagrado, el Día de Pentecostés!

El título del sermón de hoy es *La Obra del Pentecostés*, y esta será la 1ª parte.

El propósito de este sermón es examinar cómo Dios ha realizado Su obra del Pentecostés, que fue concluida en el día de Pentecostés del año 2012. Porque durante esta era de la humanidad, desde Adán hasta el día de Pentecostés del 2012, Dios ha estado trabajando con los 144.000 que van a gobernar con Jesús Cristo, cuando Él regrese.

Dios ha estado trabajando en el desarrollo de la primera parte de Su gobierno espiritual, que gobernará bajo la autoridad de Jesús Cristo en el Milenio. Ese Gobierno espiritual, formado por los 144.000, es la obra del Pentecostés. La obra del Pentecostés se basó en Jesús Cristo, el primero de entre los hombres en entrar en ELOHIM. Él entró a formar parte de ELOHIM en el año 31 d.C. Solamente los que son llamados por Dios conocerían y comprenderían (en un nivel espiritual) el verdadero propósito de Dios con lo de la Gavilla Mecida, el contar hasta cincuenta, y el verdadero significado de la palabra “primeros” en “primeros frutos”.

Vamos a empezar en Levítico 23:9. Hemos observado los Días de los Panes sin Levadura, y somos instruidos a hacer un recuento especial, que empieza en el primer Sabbat dentro de los Días de los Panes sin Levadura (incluyendo ese día). Y vamos a hablar del verdadero significado de esto, del porqué debemos contar cincuenta días para llegar al día de hoy, el día de Pentecostés.

Levítico 23:9 – El SEÑOR habló con Moisés, y le dijo: Habla con los hijos de Israel, y diles que cuando ustedes hayan entrado en la tierra, esto está hablando de algo para cuando ellos entrasen en la tierra prometida, **que voy a darles**, era Dios quien estaba dando la tierra prometida a los israelitas. Esto no era algo que ellos podían lograr por sí mismos, porque como hemos hablado en sermones anteriores, era Dios quien les guiaba con una columna de fuego de noche y con una nube de día. Era Dios quien les estaba llevando a la tierra prometida. Esta era la tierra que Dios les iba a dar. **...y cosechen su trigo**, ellos llegarían a la tierra prometida e iban a cosechar allí; **entonces**, en ese momento, **deberán llevar al sacerdote una gavilla como primicia de los primeros frutos** (del comienzo) **de su cosecha**.

Ellos no deberían hacer esta ofrenda de la gavilla mecida durante los cuarenta años en los que han estado vagando por el desierto. Y la razón era, por supuesto, porque no tenían lo que cosechar. Pero esto también lleva a algo que tiene que ver con lo que Dios está haciendo con Su pueblo, y que apunta a algo en el futuro. Este evento físico apunta a un acontecimiento espiritual más importante. Cristo sería el primero (el comienzo) de la cosecha espiritual.

Ellos llegarían a la tierra, a la tierra prometida, e iban a cosechar su cosecha. **Versículo 11 – El sacerdote mecera ante Mí la gavilla**, ¿para qué?, **para que Yo la acepte**. ¿Cuándo? **La mecera un día después del Sabbat**. La gavilla debería ser mecida en el primer día después del Sabbat semanal, durante los Días de los Panes sin Levadura.

Era mecida en el primer día de la semana, el domingo en el calendario romano. Podemos ver lo que ha sido establecido por Dios, porque esto está apuntando a algo en el futuro.

Versículo 12 – El día que ustedes ofrezcan la gavilla, que es el domingo por la mañana, ofrecerán también, como holocausto en Mi honor, un cordero de un año, sin defecto. Nosotros entendemos que ese “cordero de un año, sin defecto”, es también un símbolo de Jesús Cristo. “El cordero de un año, sin defecto”, era como el cordero del Pésaj, un símbolo de Jesús Cristo.

Vayamos a **1 Pedro 1:13–21– Por lo tanto**, debido a las afirmaciones anteriores, **teniendo los lomos de su entendimiento ceñidos**, (preparados), “preparen sus mentes para la acción”, porque en tiempos pasados se decía “preparar sus lomos” o “ceñirse”. Esto significa estar listo para algo, prepararse para la acción. Bueno, aquí Pedro está hablando de la mente. “Ciñan su entendimiento”. Que sus mentes estén listas para la acción, **...sean sobrios**, estén vigilantes en un nivel espiritual, **y pongan toda su esperanza**, confíen, **en la gracia**, misericordia, favor, **que recibirán**, ¿cuándo?, **cuando Jesús Cristo sea manifestado** (sea revelado); **(versículo 14)– como hijos obedientes**: ¿Qué es un hijo obediente? Es alguien a quien se puede enseñar fácilmente, y que es obediente a los caminos de Dios. Porque un hijo obediente es alguien que está escuchando con humildad. Es alguien que quiere aprender.

Continuando... **no conformándose**, no formar su pensamiento, **a los dictados de sus anteriores malos deseos**, ¿cuáles son esos deseos que antes teníamos (y que aún tenemos hasta cierto punto)? ¿Qué es esto a lo que no debemos conformarnos? Los deseos egoístas, estos deseos que antes teníamos. **...de cuando vivían en la ignorancia**. Vivíamos en la ignorancia antes de nuestro llamado. Porque éramos ignorantes, no sabíamos nada sobre Dios o sobre los caminos de Dios antes de nuestro llamado, antes de arrepentirnos. Así que, aquí se está diciendo que no debemos conformarnos a los dictados de los “malos deseos” que antes teníamos, la forma en que solíamos ser cuando éramos ignorantes, antes de que fuéramos llamados, antes de que pudiéramos ver en la mente como Dios es, y como Dios piensa; antes de tener a la Palabra de Dios viviendo y habitando en nosotros. Y esto es la visión espiritual, que nos capacita “ver” espiritualmente. Por lo tanto, antes de que fuéramos llamados, éramos ignorantes; totalmente ignorantes de todo lo que tiene que ver con Dios.

Si miramos al mundo de hoy, a las religiones, ellos siguen siendo ignorantes, aunque se consideren a sí mismos sabios, sabios en los caminos de Dios. Muchos van a seminarios y a programas de enseñanza religiosa. La educación religiosa es impartida por varias religiones; católicos, protestantes, judíos, no importa lo que sean. De la fe judía, musulmanes, da igual, porque siguen en la ignorancia. Esto es algo que podría ofender a muchos, pero es lo que Dios dice, que no debemos conformarnos a los dictados de los deseos que antes teníamos, estos deseos egoístas que teníamos “cuando vivíamos en la ignorancia”. Bueno, ellos viven en la ignorancia y se conforman a la religión de la que son seguidores. Y esto a menudo tiene que ver con una tradición familiar. Si uno nace en una familia católica, permanece católico. Si uno nace en una familia musulmana, se mantendrá musulmán. Si uno nace como protestante, permanece protestante. Esto no siempre es así, pero es lo que pasa generalmente.

Versículo 15 – Pero como aquel (Dios) que les ha llamado es santo, “sin defecto” y “sin cualquier carnalidad”, porque Dios nunca ha pensado y nunca piensa como el ser humano. Él ha creado a los seres humanos, y los ha creado de una determinada manera (que es carnal y egoísta; y todo lo hizo con un propósito). Pero así no es Dios, así no es como Dios piensa, porque *Él* es santo. Así que, Dios nos ha llamado a salir de ese modo de pensar, de esos “malos deseos que teníamos antes”. **...vivan una vida completamente santa**. Debemos ahora “llevar puesta” la

mente de Cristo. Tenemos que “llevar puesta” la mente de Dios, en nuestra conducta, en nuestras conversaciones; en nuestros hábitos o comportamiento. Debemos ser separados, debemos ser santos. Toda nuestra conducta, toda nuestra conversación debe ser “sin defecto”, “sin carnalidad”, “sin error”, porque así es Dios. Tenemos que esforzarnos por ser puros en nuestras conversaciones y en nuestro comportamiento, puros en motivo e intención. Y esta es la clave para la vida. Hemos de ser puros (santos) en nuestros motivos e intenciones.

Ahora, para eso hace falta que seamos capaces de “ver” muy bien nuestra verdadera intención. Mismo teniendo el espíritu de Dios, que nos convence y nos muestra la manera correcta de pensar, nosotros todavía podemos engañarnos a nosotros mismos, haciendo una elección equivocada. Podemos elegir no ser abiertos, honestos, sinceros y verdaderos. Y esto es debido al hecho de que tenemos esta mente carnal egoísta, tenemos este orgullo que tratamos de proteger. Y por eso nuestra conducta no es santa. Pero a eso hemos sido llamados. Así como Dios es santo y puro, sin mancha, sin error, también nuestra conversación, nuestra conducta, nuestro motivo y nuestra intención, deben ser puros, deben ser santos.

Versículo 16 – ¿Por qué? – **Porque escrito está: Sean santos**, esta es una expresión “activa”, “ser puro de pensamiento” porque “ser santo” es una acción que tenemos que emprender; y esto es algo progresivo. Porque venimos del egoísmo y tenemos que *transferir* nuestra mente de una manera de pensar (carnal y egoísta) a *elegir* el camino de Dios. Porque la manera en que el espíritu de Dios trabaja es que Dios pone pensamientos en la mente de uno, y entonces tenemos una elección. Nosotros sabemos, y podemos “ver”, lo que está bien y lo que está mal. ¿Vamos a elegir el egoísmo o vamos a elegir el camino de Dios y negar el “yo”? Así que, esta es una expresión “activa”, y se trata de llegar a ser puros de pensamiento. **...porque Yo soy santo**. ¿Por qué? ¡Dios es santo! Dios es puro de pensamiento. Y esto es lo que nosotros estamos tratando de ser.

Versículo 17 – **Si ustedes llaman Padre**, y lo hacemos en la oración, **á aquel que sin acepción de personas**, sin arbitrariedad, sin prejuicios. Porque la naturaleza humana tiene prejuicios, hace acepción de personas, porque así son los seres humanos egoístas. Ellos discriminan a las personas. Discriminan a muchas cosas. Ellos tienen muchos prejuicios en la vida a causa de la manera que nosotros somos. **...juzga según la obra de cada uno**, es Dios quien juzga nuestra manera de pensar, las elecciones que hacemos. Nuestro futuro es determinado con base en nuestras acciones. Nosotros determinamos nuestro futuro con base en nuestras acciones y con base en las decisiones que tomamos. Si tomamos decisiones con base en lo que Dios piensa, según lo que Dios ha puesto en nuestras mentes, las cosas que Dios nos permite “ver”, entonces estamos tomando las decisiones correctas. Y aquí somos alentados, **...vivan el resto de sus vidas**, nuestra peregrinación en esta tierra, **en el temor de Dios**; vivir en obediencia a Dios. “Temer” es respetar a Dios y a Su Gobierno, la forma en que Dios *gobierna* nuestro pensamiento, la manera en la que Él rige nuestra forma de vida. Porque tenemos que tomar estas decisiones. “Temer a Dios es aborrecer el mal” en nuestras mentes, en nuestros pensamientos, en nuestras palabras, y en nuestras acciones. Debemos aprender a aborrecer el pecado dentro de nosotros mismos.

En el **versículo 18**, sigue diciendo. ¿Por qué debemos ser santos, puros en nuestros motivos e intenciones? Y la respuesta es: **Ustedes saben que fueron rescatados**, redimidos, comprados, **no con cosas corruptibles**, perecederas, **como oro ó plata, de una vida sin sentido**, “de una vana manera de vivir”, que es la mente carnal natural; la vanidad en la que vivíamos. **...la cual heredaron de sus padres**; porque así es como vivíamos. Vivíamos una forma de vida basada en una tradición, transmitida (generalmente) por nuestros padres, y que es una forma de vida equivocada. Porque sin el espíritu de Dios nosotros vivimos de manera equivocada, vivimos en el error.

Versículo 19 – Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Versículo 20 – Él (Cristo) a quien Dios ha preordinado, y esto significa “conocido de antemano, predeterminado”, **antes de la creación del mundo, pero manifestado** (revelado – La Palabra de Dios en Cristo) **en estos últimos tiempos por amor a ustedes**. Jesús Cristo vino – fue enviado por Dios, fue creado por Dios – para un propósito, para ser el sacrificio del Pésaj, para usted y para mí, y para toda la humanidad.

Versículo 21 – Por Él ustedes creen en Dios, que fue quien lo resucitó de los muertos y lo ha glorificado – ¿para qué?– para que ustedes tengan puesta su fe y su esperanza en Dios. Porque nosotros tenemos la misma fe y esperanza de que Dios hará por nosotros lo mismo que Él ha hecho por Jesús Cristo. Dios hará lo mismo por nosotros, dependiendo de nuestras decisiones.

La ofrenda de la gavilla mecida, que debía ser presentada a Dios Padre, fue cumplida por el gran poder de Dios. Y esto se hizo en Jesús Cristo y a través de Jesús Cristo. El poder de Dios estaba *en* Jesús Cristo, y esto se cumplió. La ofrenda de la gavilla mecida se cumplió.

Ahora, echemos un vistazo a esto, porque esta ofrenda de la gavilla mecida señalaba a aquel que fue el primero en entrar en ELOHIM. El fue el primero, para que la obra del Pentecostés se cumpliera. Y Jesús Cristo vino al mundo para ser el primero en ELOHIM, Él recogería el manto para llevar adelante la obra del Pentecostés, del año 31 d.C. hasta el año 2012, en el calendario romano.

Juan 20:1–17– Y el primer día de la semana, el domingo por la mañana, **María Magdalena fue al sepulcro muy temprano**, esto fue antes de que el sol saliera en la mañana. Y era un domingo por la mañana en el calendario romano, la mañana del primer día de la semana, **siendo aún oscuro**, todavía estaba un poco oscuro, el sol aún no había salido, y María Magdalena fue hasta el sepulcro y **vio que la piedra había sido quitada del sepulcro**.

Versículo 2 – Entonces fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, y nosotros sabemos por las Escrituras que se trata de Juan, **a quien Jesús amaba, y les dijo: ¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto! Pedro y el otro discípulo (Juan) salieron y fueron al sepulcro**.

Versículo 4 – Corrían los dos juntos, aunque el otro discípulo (Juan) corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Cuando se acercó para mirar, **vio los lienzos puestos allí, pero no entró**. **Tras él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí; pero el sudario**, y esto es un pañuelo que sirve para cubrir el rostro de un difunto, **que había estado sobre la cabeza de Jesús, no estaba puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte**. Esto estaba separado.

Versículo 8 – Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; y al ver todo eso, creyó. Juan aquí ha mostrado respeto a Pedro como el jefe de los apóstoles. Juan aquí se encuentra en una posición de sumisión a la autoridad de Dios.

Versículo 9 – Y es que aún no habían entendido la Escritura, de que era necesario que Él resucitara de los muertos. Los discípulos, en aquel momento, después que Cristo había muerto por supuesto, habían pasado a la clandestinidad y tenían miedo. Y en ese momento ellos aún no tenían al espíritu santo de Dios viviendo y habitando

en ellos; y por eso estaban aún confundidos acerca de muchas cosas. Ellos aún no entendían el propósito de la muerte y resurrección de Jesús Cristo.

Versículo 10 – Entonces los discípulos volvieron a sus casas.

Versículo 11 – Pero María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados donde el cuerpo de Jesús había sido puesto; y esto era una manifestación, porque nosotros no podemos ver lo que es espíritu. Los seres humanos no pueden ver lo que es espíritu, a menos que Dios se lo permita, a menos que Dios otorgue a uno la capacidad de ver algo que es espíritu. Estos dos ángeles estaban sentados allí, y ellos se manifestaron de tal forma que podían ser vistos por los humanos, porque Dios así lo había permitido, o Dios lo había concedido; **uno estaba a la cabecera, y el otro a los pies.** En ese momento Jesús Cristo ya había sido resucitado de entre los muertos, y ya era espíritu. Nosotros entendemos que Jesús Cristo resucitó al final del Sabbat semanal. Y aquí es el primer día de la semana, y ya hacen 10 o doce horas, mas o menos, que Jesús Cristo ya era un ser espiritual.

Versículo 13 – Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, (mi maestro), y no sé dónde lo han puesto. En aquel momento María aún estaba pensando en un nivel físico, sin entender acerca de una resurrección al espíritu. Y lo único que se le había ocurrido es que alguien había movido la piedra y se había llevado el cuerpo, el cuerpo físico de Jesús Cristo, a otro lugar. Y ella estaba muy molesta porque el cuerpo había sido trasladado.

Versículo 14 – Tan pronto dijo esto, María se dio la vuelta y vio a Jesús, que estaba allí; pero no se dio cuenta de que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré. Ella sigue pensando en lo físico, alguien movió el cuerpo. “Si me dices dónde está el cuerpo yo voy a devolverlo a su sitio. Me ocuparé de ello, si tú lo has movido”.

Versículo 16 – Jesús le dijo: ¡María! Ella entonces entendió lo que estaba pasando, ella reconoció Su voz. Entonces ella se volvió y le dijo en hebreo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).

Versículo 17 – Jesús le dijo: No Me toques, porque aún no he subido a donde está Mi Padre; esto es algo interesante, porque nosotros entendemos que la gavilla mecida era presentada en la mañana del primer día de la semana, durante los Días de los Panes sin Levadura. Así que, primero tenemos el Sabbat, y luego empezamos a contar hasta cincuenta, desde el día siguiente al Sabbat, que es el domingo, la noche y la mañana. Bueno, aquí la gavilla debía ser cosechada y luego debía ser mecida, en ese domingo por la mañana. Y eso señalaba al hecho de que Jesús Cristo iba a subir al Padre, para encontrarse con el Padre por primera vez. Esto debe haber sido una experiencia muy emocionante.

Nosotros entendemos que Jesús Cristo ya era un ser espiritual *antes* de ir a presentarse al Padre. Y ahora Él dice: “No Me toques”. **No Me toques, porque aún no he subido a donde está Mi Padre; pero ve a donde están Mis hermanos, y diles de Mi parte,** ve a los discípulos, y diles, **...que subo a Mi Padre y Padre de ustedes, a Mi Dios y Dios de ustedes.** Como la gavilla fue mecida en el domingo por la mañana, en el primer día de la semana, así también Jesús Cristo, nuestra Gavilla Mecida, fue presentado a Dios y aceptado por Dios.

¿No es este un bello cuadro? Este fue el principio de la creación de algo que da a los seres humanos la capacidad de ser transformados de físicos al espíritu. Y Jesús Cristo fue el primero de muchos que vendrán a seguir. Él fue el primero de los primeros frutos. Y aquí podemos ver que esta obra del Pentecostés dependía de Jesús Cristo, porque si Jesús Cristo no hubiera resucitado, de lo físico al espíritu, esta continua obra del Pentecostés no podría existir. La obra del Pentecostés que Dios Padre se ha propuesto hacer, que fue concluida en el día de Pentecostés del año 2012, tiene un firme fundamento, en Jesús Cristo y a través de Jesús Cristo, porque Él fue el primero en entrar en ELOHIM.

Levítico 23:15 – Deberán contar siete semanas completas a partir del primer día después del Sabbat, el Sabbat semanal. Y el día siguiente a esto es el domingo; y esto es entonces el “día número 1”, es decir, a partir del día en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida. Y esto era el domingo por la mañana, lo sabemos. Y Cristo cumplió esto al presentarse ante el Padre en aquella mañana de domingo. **Cuenten siete Sabbats, y cuenten cincuenta días,** hay que contar siete semanas. Siete veces siete son cuarenta y nueve. Y esto cae en un Sabbat semanal, (el 49° día). Y si contamos hasta cincuenta, llegamos al domingo. **Contarán cincuenta días, hasta el día siguiente al séptimo Sabbat. Entonces ofrecerán al SEÑOR el grano nuevo. Desde el lugar en que residen traerán dos panes hechos con cuatro litros de flor de harina, y cocidos con levadura. Ellos serán los primeros frutos ofrecidos al SEÑOR como ofrenda mecida.** Nosotros entendemos que estos dos panes apuntan simbólicamente a aquellos que forman parte de los 144.000, desde el Antiguo Testamento hasta el tiempo de Cristo, a la época del Nuevo Testamento, hasta el año 2012. Así que, estos dos panes representan dos períodos de tiempo, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Y, por supuesto que ellos son “cocidos con levadura”. Esto simboliza el hecho de que ellos salen del mundo. Porque todos somos “con levadura”, todos somos “cocidos con levadura”, porque tenemos pecado. Ellos son los primeros frutos.

Esto ahora se refiere al hecho de que habrán 144.000 personas de entre todos los seres humanos, que van a salir del pecado y serán transformados de una mente egoísta natural, como hemos leído en 1 Pedro, a una nueva forma de pensar, para ser santos. Porque cuando ellos sean cambiados como los primeros frutos en la venida de Jesús Cristo, ellos serán santos. Este proceso, esta transformación, habrá sido concluido.

Versículo 18 – Con el pan ofrecerán siete corderos de un año, sin defecto, un becerro del ganado, y dos carneros. Los ofrecerán en holocausto al SEÑOR, junto con su ofrenda y sus libaciones, como ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR. Estas son las personas que han vencido, para ser aceptadas por Dios. A través de este continuo proceso de elección, de tomar decisiones correctas, ellos han aprendido a sacrificarse a sí mismos, como una ofrenda. Han renunciado a sus deseos egoístas y se han convertido en “un olor grato al SEÑOR”, porque son vencedores. Ellos nunca han abandonado la lucha. Ellos han elegido ser sin levadura. Ellos han elegido ser santos – esta ha sido su elección. Porque es Dios en nosotros que nos hace santos, pero en esto nosotros tenemos una elección.

Dios sólo puede vivir en nosotros para el beneficio de los demás si elegimos permitir que el espíritu de Dios (la influencia de esto) genere nuestro pensamiento. Y elegimos esto, elegimos vivir el amor hacia a los demás. Este es un hermoso proceso que Dios está desarrollando. Él está transformando nuestra mente. Y el Pentecostés es sobre los primeros frutos. Jesús Cristo fue el primero (Él es el principio), y luego a seguir vienen los 144.000, que son la obra misma del Pentecostés.

Versículo 19 – También ofrecerán como expiación un macho cabrío, y dos corderos de un año como sacrificio de ofrenda de paz. El sacerdote los presentará delante del SEÑOR como ofrenda medida, junto con el pan de las primicias y los dos corderos. Serán una ofrenda consagrada al SEÑOR, para el sacerdote. Aquí tenemos a este proceso que está teniendo lugar, “el sacerdote los presentará delante del SEÑOR”, como una ofrenda, “junto con el pan de las primicias”, el primero que ha sido presentado, “como ofrenda medida delante del SEÑOR”. Y esto se hace para que sea “aceptado”. Esto era presentado, medido, delante de Dios para ser aceptado por Dios.

Nosotros entendemos que la gavilla medida era un símbolo de Jesús Cristo. Bueno, aquí podemos “ver” ahora que esta ofrenda que está siendo presentada, como ofrenda medida delante del SEÑOR, simboliza a los 144.000. “...y los dos corderos. Serán una ofrenda consagrada al SEÑOR, para el sacerdote”. Esto de “para el sacerdote” apunta a algo: esto apunta a Jesús Cristo. Jesús Cristo es nuestro Sumo Sacerdote. En el Antiguo Testamento esto se refería al sacerdote, porque al sacerdote le estaba permitido comer de esta ofrenda. Bueno, aquí estos dos panes simbolizan a los 144,000, que son para el sacerdote, para nuestro Sumo Sacerdote, Jesús Cristo. Jesús Cristo volverá a esta tierra con los 144.000, para que ellos puedan seguir a Jesús Cristo. Jesús Cristo va a usarlos para gobernar este mundo con justicia.

Versículo 21 – Y ese mismo día celebrarán ustedes una convocación santa. Este día de Pentecostés es una convocación santa; es un tiempo en el que debemos reunirnos. **No harán ningún trabajo.** No vamos a hacer nada a cambio de un sueldo en este día. No vamos a trabajar físicamente. **Éste será un estatuto perpetuo para ustedes y sus descendientes, en dondequiera que habiten.**

Versículo 22 – Cuando cosechen el trigo de sus campos, no sieguen hasta el último rincón, esto nos muestra un principio, que tiene que ver con una actitud. Esto tiene que ver con la manera que Dios piensa. Cuando ellos fuesen a cosechar en sus campos, en la tierra prometida, “no sieguen hasta el último rincón”, cuando ellos fuesen a cosechar no deberían cosechar todo, ellos deberían dejar algo de la cosecha en los campos. **...ni recojan todas las espigas.** Porque podían cosechar hasta el último rincón. **Déjenlas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el SEÑOR su Dios.** Esto refleja una actitud de dar. Hemos de ser generosos, para beneficiar a otros. Y este principio de la cosecha (siega) es que Dios va a *utilizar* estos rincones con un propósito, para Su voluntad y propósito. Y esto es lo que vemos que Dios está haciendo, en la manera que Él ha estructurado a Su Iglesia, a aquellos que han sido llamados a la Iglesia. Pues bien, todos ellos son llamados por diferentes razones.

Nosotros hemos sido llamados por diferentes razones. Algunos para desempeñar una función, para formar parte de los 144.000, y otros para desempeñar otra función, para vivir en el período del Milenio. Así que, nuestro papel, nosotros simplemente no sabemos para qué hemos sido llamados en un momento determinado. Y nuestro papel es vencer a nosotros mismos. No importa cuánto tiempo llevemos para esto, hemos de seguir adelante y permanecer en unidad con Dios y con la Iglesia de Dios; creer en Dios, creer en Jesús Cristo y perseverar hasta el final.

Entonces, ¿cuál es la obra del Pentecostés? Durante casi 6.000 años Dios ha estado llamando a las personas al arrepentimiento, a salir de sus propios caminos, para que Su carácter justo y santo pudiese ser desarrollado en ellas. Y este es el proceso representado por los dos panes, del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. Esta ha sido la obra del Pentecostés. Dios ha estado llamando a aquellos que a Él le parecían ser adecuados para cumplir un determinado propósito. Él les ha concedido el arrepentimiento, para que pudiesen abandonar sus propios caminos, su propia manera de pensar, esta mente carnal natural egoísta, para que pudiesen desarrollar el carácter justo y santo. La mayor parte de la obra del Pentecostés ha sido realizada durante los últimos 2.000 años, dentro de la

verdadera Iglesia de Dios. Los primeros frutos han sido llamados por Dios para estar en Su Reino, que vendrá cuando Jesús Cristo regrese como Rey de reyes. Dios ha estado trabajando durante mucho tiempo para completar el número de los que formarán parte de Su Reino, los que han sido sellados y que entrarán en ELOHIM. Y este es un cuadro hermoso.

Y nosotros hemos sido testigos de ese momento. Nosotros hemos sido testigos de ese momento. Y vamos a hablar de esto más detalladamente. Si no nos alcanza el tiempo en la 1ª parte, lo haremos en la 2ª parte (de la presente serie de sermones).

Dios ha fundado Su Iglesia en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Y desde entonces Dios y Cristo han estado trabajando para completar el número de los 144.000, que son los primeros frutos, que entrarán en ELOHIM. Esta obra del Pentecostés fue concluida en el Día de Pentecostés del año 2012. Y la mayoría de nosotros ha sido testigo de esto. Y cuando miramos hacia atrás y vemos las cosas que han pasado durante los últimos 3 años y medio en la Iglesia de Dios, los acontecimientos que nos llevaron a esa fecha, podemos comprender más claramente por qué hemos contado determinados momentos y fechas. Y esto deberá quedar más claro a medida que avanzamos en este sermón.

Dios ha completado la tarea de determinar quienes son los que estarán en la primera resurrección. El sellado ya ha tenido lugar, esto ahora está concluido. Está completo. Ya nadie más puede ser añadido a los 144.000. ¿No es esto algo maravilloso? Dios ha establecido un número específico de 144.000. Él ha establecido este número para Su gobierno perfecto. Lo único que tiene que suceder ahora es la manifestación de aquellos que gobernarán bajo la autoridad de Jesús Cristo. Y esto tendrá lugar en la primera resurrección, cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra, al sonido de la Séptima Trompeta. ¡Qué maravilloso panorama tenemos para este día de Pentecostés! Porque este día de Pentecostés representa una obra que Dios ha estado haciendo durante unos 6.000 años.

Todos los que han muerto en Cristo ya han sido establecidos como parte del recuento del Pentecostés. Durante este tiempo que Dios ha estado trabajando “muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos” para cumplir este papel; para ser establecido como parte del recuento del Pentecostés. Ellos han sido establecidos como los primeros frutos, que estarán en la primera resurrección.

A lo largo de la historia de la Iglesia de Dios han sido muchos, muchos los que han sido llamados. Muchos han sido llamados por muchas razones diferentes; pero no todos fueron llamados a formar parte de los primeros frutos. Su destino ahora ya está sellado y también el destino de aquellos que aún están vivos y que estarán con ellos. Así que, hay algunos que aún están vivos hoy (y sabemos de dos ellos a ciencia cierta) que forman parte de los 144.000. Ellos son los que van a volver con Jesús Cristo como parte de Su Reino, que forman parte de la obra del Pentecostés; los que van a formar parte del Templo que Dios ha estado construyendo desde hace 6.000 años. Y como Dios es el constructor, esa estructura es muy exacta, ¡es perfecta! Nada puede ser añadido o cambiado. Porque Dios es el Maestro Constructor, Él es el Maestro Alfarero, y Él sabe lo que está haciendo. Él tiene un plan, y este plan está siendo ejecutado precisamente como Él lo ha determinado. ¡No hay cambios!

Y los que se burlan pueden decir que... bueno, nosotros teníamos determinadas fechas en nuestra mente en aquel entonces; y por eso, porque lo que fue dicho no ha pasado exactamente como fue dicho, esas personas dicen que somos mentirosos y que no tenemos la verdad. Pero eso no es cierto. Esas personas carecen de entendimiento. Se trata de la presente verdad. Y a menudo sólo podemos “ver” las cosas después que un determinado evento ya ha

tenido lugar. Como por ejemplo con lo de la Apostasía. Nosotros no hemos podido “ver” la Apostasía mientras esto estaba pasando. Yo estaba en medio de todo aquello, y la realidad es que no tenía la más mínima idea de lo que estaba pasando. Yo sabía que las cosas estaban mal (Dios me ha permitido “ver” esto), pero yo jamás pudiera haber dicho: “¡Oh, esto es la Apostasía! Ese Joseph Tkach es el hombre del pecado, y él va a morir en tal y tal momento. Eso es lo que va a pasar. Y habrá una Iglesia remanente que comenzará en 1998, en el Día de Pentecostés”. Yo no tenía ni idea porque Dios no nos lo había revelado aún. Porque Dios revela las cosas a través de un apóstol, y aquel no era el momento para que tuviéramos ese entendimiento.

Así que, la voluntad de Dios se cumple. Él es el Maestro Constructor, y todo es exacto. Los 144.000, la obra del Pentecostés, es exacta. Esta obra ya está *concluida*, pero aún no ha sido revelada. Dios hizo los planos y ha dado forma a cada piedra. *Cada* piedra, cada *individuo* que forma el Templo de Dios, su posición y lo que se requiere de ellos, un carácter justo y santo que se ha desarrollado en ellos. Estas piedras son exactas en número – no son demasiadas ni pocas – y van a encajar en el Templo *tal y como* Él las ha formado. ¡Esta es la obra del Pentecostés! Y de esto se trata este Día de Pentecostés: ¡de la manifestación de los primeros frutos!

Nosotros sabemos que esto ya está concluido, que el sellado ya se ha completado, y que los 144.000 ya han sido establecidos. Y todos ellos son diferentes, no hay dos de ellos que sean exactamente iguales. Ellos han tenido experiencias diferentes durante este período de 6.000 años de la humanidad. La mayoría de ellos viene de después de 31 d.C., de todo este período de tiempo hasta el año 2012. Todos ellos han tenido experiencias diferentes. Todos ellos han tenido diferente conocimiento – la presente verdad – en diferentes etapas. Así que, cada uno de ellos es diferente, no hay dos que sean exactamente iguales. Y Dios los ha formado de acuerdo con Su voluntad y propósito.

La habilidad para lograr tal hazaña, tal acción, una obra de este tipo, es la gloria de Dios. Y esto nos muestra la increíble grandeza de Dios y Su poder para llevar esto a cabo. ¡Porque esto es algo que sólo Dios puede hacer! Sólo Dios puede llamar a alguien. Sólo Dios puede conceder a alguien el arrepentimiento. Y sólo Dios puede *transformar* a alguien del egoísmo a la justicia, a la santidad (porque Dios nos hace santos a través del poder de Su espíritu santo). Este Templo – los 144.000 – es exacto en cada detalle. Esto es exactamente como Dios lo ha predeterminado, antes de la fundación del mundo. ¿No es este un plan increíble? ¡Y nosotros lo podemos “ver”! ¡Nosotros lo entendemos! El mundo no tiene ni la más mínima idea de esta obra del Pentecostés.

Efesios 1. Vayamos, si quiere, a **Efesios 1:4-6 – En Él**, (en Cristo) **Dios nos escogió**, esto se refiere a la Iglesia: **En Él**, (en Cristo) **Dios nos escogió antes de la fundación del mundo**, esto ha sido establecido, los 144.000 fueron establecidos. Fue establecido que iban a ser 144.000. Y Dios sabía que Él, durante un período de tiempo, llamaría a las personas al arrepentimiento para que pudiesen formar parte de los 144.000. Y otros serían llamados con el propósito de iniciar una transformación, pero no necesariamente para formar parte de los 144.000. Ellos serían llamados a iniciar esta transformación, pero sólo serían resucitados durante los últimos cien años – con un propósito. ¡Y cuán bendecidos son! Y cuán bendecidos son todos los que han sido llamados a iniciar este proceso de transformación (gracias al poder del espíritu santo de Dios), y entonces morir, o seguir viviendo durante el periodo del Milenio, para ser resucitados en los cien años. ¡Qué gran bendición! ¡Qué gran comienzo en la vida, poder empezar esta transformación! Porque el resultado final es el mismo, es estar en ELOHIM y ya no poder pecar, ya no poder pensar de manera egoísta. ¡Y esto va a ser muy emocionante! Ya no pensar de manera egoísta va a ser muy emocionante. ¡Qué gran bendición será esto!

...para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor; el propósito de este llamado es que las personas son elegidas para ser santas. “Para que fuésemos santos”, para que fuésemos separados. Nosotros sabemos que sólo podemos ser santos y que sólo podemos ser separados, por el poder del espíritu santo de Dios, mediante las elecciones que hacemos para que Dios viva en nosotros en beneficio de los demás.

Versículo 5 – Habiéndonos predestinado, y esto en griego significa que está “predeterminado”. Esto es algo que está predeterminado. En otras palabras, esto ha sido planeado. No se trata de la “predestinación”, no se trata de algo que dice que una persona está predestinada a esta posición. No. Se trata de una determinación previa en un plan. Pero uno todavía tiene que tomar decisiones. Y hay ejemplos en los que Dios ha trabajado con una persona para obtener un determinado resultado. **...para ser adoptados hijos por Jesús Cristo á Sí mismo;** esta es la “predeterminación”, nosotros tenemos la posibilidad de estar en la Familia de Dios, o de ser adoptados como hijos, para convertirnos en hijos engendrados de Dios por Jesús Cristo, a Dios Padre; **según el beneplácito de Su (de Dios) voluntad, para alabanza de la gloria de Su gracia**, Su gran misericordia, **con la cual (Dios) nos hizo aceptos en el Amado** (en Jesús Cristo).

El Día de Pentecostés del año 2012 reveló un momento impresionante en el cumplimiento de la obra de Dios en los últimos 6.000 años. Todos los que formarán parte de Su Familia, de la primera cosecha de toda la humanidad, han sido determinados y sellados. Este sellado tuvo inicio en la Fiesta de las Trompetas del 2008, pero fue concluido en el Día de Pentecostés del 2012.

Si miramos hacia atrás, a lo que ha sucedido en la Iglesia de Dios, podemos ver que había una razón espiritual para todos los recuentos que hicimos, porque todas ellas señalaban al Día de Pentecostés del 2012, y se han cumplido en ese día. Vamos a empezar a mirar esto (no estoy muy seguro de que vamos a poder mirarlo todo hoy). Vamos a mirar a Daniel 12 para ver este proceso de contar. Porque hemos contado algo sin entenderlo completamente en el momento del recuento. Nosotros creímos en aquel entonces que estábamos contando hasta el regreso de Jesús Cristo. Y el hecho es que, ahora que hemos pasado por ese proceso, nosotros contábamos hasta el Día de Pentecostés de 2012, contábamos hasta el cumplimiento de la obra del Pentecostés, el sellado de los 144.000. Porque fue entonces que la obra del Pentecostés fue concluida. Y a eso estábamos contando. Pero no lo entendíamos del todo en aquel momento.

Echemos un vistazo a Daniel 12:1. En la Iglesia de Dios muchas veces las personas se emocionan cuando hablan del libro de Daniel, porque se trata de la profecía. Y yo sólo voy a leer esto a modo de aclaración de la comprensión del porqué contábamos, mirando el plan de Dios y lo que Él nos ha revelado en aquel entonces.

Hay cosas en el libro de Daniel que nosotros sencillamente no entendemos aún porque Dios no lo ha revelado. Dios ha revelado a través de un profeta y un apóstol, diversos aspectos del libro de Daniel. Y por eso tenemos un gran entendimiento sobre esto, más que cualquier otra persona jamás ha tenido, más que el propio Daniel tenía. Tenemos una gran comprensión, pero todavía hay más que debe ser revelado. Y Dios revelará lo que necesitamos saber en el momento que Él lo considere necesario para la edificación del Cuerpo. Ahora, en este momento en el tiempo, nosotros entendemos ciertas cosas. Por ejemplo, nosotros entendemos que Dios ha completado el recuento de los 144.000, y que esta es la obra del Pentecostés. ¡Y esto es algo emocionante de saber! Es muy emocionante saber que Dios ha estado trabajando todo este tiempo.

En la serie de sermones anterior hemos hablado que todos tienen que trabajar. Bueno, esto es exactamente lo que los 144.000 lo han estado haciendo. Ellos han estado trabajando. Han estado trabajando en su mente. Ellos han estado trabajando en contra de su egoísmo, porque ese es el trabajo que tenemos que hacer. Y en el momento que dejamos de trabajar, dejamos de ser transformados. Dios ha dicho que en Su plan Él ha separado a 144.000 personas que han completado esta transición, esta transformación; y en algún momento sus mentes han quedado fijadas a favor de Dios. Ellos están a favor de Dios, y Dios cumplirá Su promesa a ellos.

Daniel 12:1 – Esto habla de los 144.000. **Cuando llegue el momento, se levantará Miguel, (el arcángel) el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo.** Esto es Israel y la Iglesia ahora, la Iglesia del Nuevo Testamento, que es Israel, el Israel espiritual. Nosotros tenemos un ángel guardián – y no me gusta usar esta expresión porque suena muy protestante. Pero tenemos a ángeles que nos guardan, que velan sobre nosotros. Y tenemos a Miguel como el ángel principal que guarda (protege) el pueblo de Dios, los que son llamados por Dios, para un determinado propósito, los que son parte de la Iglesia de Dios –PKG, el Israel espiritual.

Serán momentos angustiosos, como jamás los hubo desde que la humanidad existe, pero llegado el momento tu pueblo será liberado, lo mismo que todos los que estén registrados en el libro. Y esto, por supuesto, se refiere a un libro que está escrito, que es un libro que ha sido sellado. Así que, todos los que han sido liberados, los que son parte de los 144.000, que han sido sellados. Ellos han sido registrados en un libro como parte de estos 144.000.

Versículo 2 – **Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados,** esto se refiere ahora a la resurrección de los 144.000 en la venida de Jesús Cristo. Cuando suene la Séptima Trompeta y haya una resurrección, **unos para vida eterna, y otros para vergüenza.** Aquí se habla de dos resurrecciones diferentes. En primer lugar, primero “para la vida eterna”, y esta es la primera resurrección, que es una resurrección a espíritu. Y esto se cumplirá cuando Jesús Cristo regrese con los 144.000. A esto se refiere. Y entonces esto sigue, refiriéndose a un período de tiempo después de los 1.000 años, “otros para vergüenza y confusión perpetua”, y esto se refiere a una segunda muerte al final de ese período de cien años.

Los que son sabios, ellos son sabios porque Dios está en ellos. Para ser sabios nosotros tenemos que tener el espíritu santo de Dios, tenemos que tener la mente de Dios, **...resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que instruyen a muchos en la justicia serán como las estrellas por toda la eternidad.** Esta es la primera resurrección, la de los 144.000. Esto ha sido afirmado y Daniel lo ha registrado. Él no ha entendido algunos aspectos de esto, y nosotros tampoco comprendemos del todo algunas partes de ello todavía, pero sí sabemos que esto está hablando de los 144.000, a quienes será dada la vida eterna.

Versículo 4 – **Pero tú, Daniel, mantén estas palabras en secreto y sella el libro hasta el tiempo del fin.** Este tiempo del fin ya está teniendo lugar, esto ya ha comenzado, estamos viviendo en él. **Muchos correrán de un lado para otro,** nosotros vemos esto, **y el conocimiento (la ciencia) se incrementará.** Podemos ver esto en dos niveles. El conocimiento se ha incrementado en un nivel físico. En todo el mundo hay libros sobre todas las facetas de la vida (y mucho de ello es inútil). Hay muchas novelas, libros de ficción; hay basura en la manera de pensar, basura en las películas, hay perversión por todas partes. Esto se ha incrementado. Pero también somos muy bendecidos por el hecho de que el conocimiento espiritual se ha incrementado. El conocimiento espiritual se ha incrementado, y nosotros somos muy dichosos en poder ser parte de esto.

Versículo 5 – Yo, Daniel, me fijé y vi a otros dos hombres que estaban de pie a la orilla del río, uno en un lado, y el otro en el lado opuesto.

Versículo 6 – Uno de ellos le dijo al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: “¿Cuánto falta para que se cumplan estas cosas tan increíbles?” Yo pude ver y oír cuando el hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, levantó las manos al cielo y juró por el que, esto es un juramento “por Dios”, porque el es el que vive para siempre: Pasarán un tiempo, más dos tiempos, y la mitad de un tiempo. Cuando la dispersión del poder del pueblo santo llegue a su fin (sea dispersado), todas estas cosas se cumplirán. Esto se refiere a la Iglesia de Dios y al pueblo de Dios. **Yo pude oír esto, pero no lo entendí,** nosotros entendemos algo de esto. Y hay sermones que hablan de este tema, acerca de lo que esto significa. Y yo estoy seguro de que hay más en esto que Dios nos revelará, nos dará una mayor comprensión, más verdad que puede ser entendida sobre estos versículos. ...**así que dije: Mi señor, ¿qué fin tendrá todo esto?**

Versículo 9 – Él respondió: Vamos, Daniel; estas palabras están cerradas y selladas hasta – ¿hasta cuando? – el tiempo del fin. Nosotros hemos llegado a ese tiempo del fin, y por lo tanto, tenemos mucho de la comprensión necesaria en este momento, en lo que se refiere a esto, porque el resultado final es que... **Versículo 10 – Muchos serán limpiados,** y esto se refiere a los 144.000, **emblanquecidos,** es decir, espiritualmente limpios y **purificados,** porque esto es lo que tenía que pasar, **pero los impíos procederán con impiedad,** y esto es lo que vemos a nuestro alrededor, **y ninguno de ellos entenderá esto,** y esto es lo que vemos. Vemos a los burladores, que no pueden entender lo que somos, la forma de vida que hemos elegido para vivir, por el poder del espíritu santo de Dios, **pero los entendidos lo comprenderán.** Nosotros lo entendemos. Entendemos este proceso de conversión, entendemos la obra del Pentecostés. Pero el mundo no puede entender esto. Nosotros entendemos la *sabiduría*. Tenemos la mente, el conocimiento, y la comprensión de Dios.

Versículo 11 – Desde el momento en que sea suspendido el sacrificio continuo hasta la abominación desoladora, pasarán mil doscientos noventa días. Este es el recuento al que nos hemos referido.

Versículo 12 – Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días. Estos son los 1.335 días que hemos empezado a contar el día 30 de septiembre del 2008, que fue la Fiesta de las Trompetas (en ese día). Y si contamos 1.335 días a partir de entonces, esto nos lleva al Día de Pentecostés del 2012, porque se trata de un sellado; se trata de un sellado. Nosotros también habíamos interpretado esto como la fecha del regreso de Jesús Cristo, pero lo que nos fue revelado es que se trata de un recuento hacia un sellado.

Pero tú, persevera hasta el fin , porque descansarás, o morirás, y te levantarás para recibir tu herencia, que es la vida eterna, **al fin de los días.** Esto todavía es algo que está por venir para Daniel y para los 144000. Daniel hace parte de los 144.000.

Nosotros conocemos a algunos de los 144.000. Sabemos, por ejemplo, que el Sr. Armstrong vivió su vida para Dios. Él cumplió con su tarea. Completó su trabajo para Dios, justo como Dios lo había planeado. Y nosotros entendemos que hay algunas personas que nosotros conocemos, y con quien hemos convivido, que hacen parte de los 144.000. Ellos ya han recibido el sello de Dios. Los 144.000 ya están sellados. Y nosotros ahora estamos a la espera del regreso de Cristo, que es la manifestación real de los 144.000.

Antes que estos primeros frutos puedan entrar en esa Familia (la Familia de Dios) el mundo debe pasar por “un tiempo de angustia”, como nunca antes ha pasado en toda la historia del ser humano. Esto es lo que aún está por venir. Dios ha establecido Su estructura, que está lista para ser traída a esta tierra. Pero antes que esto pueda ser traído a la tierra es necesario que la humanidad aprenda una lección de humildad. Así como nosotros debemos contar un número exacto de días para saber cuándo hay que observar el Pentecostés, hay un número exacto de los primeros frutos que forman la obra del Pentecostés.

Dios es perfecto en todos Sus caminos, y lo que Él construye es exacto. Dios ha estado construyendo un Templo espiritual en los últimos 6.000 años. Ese templo es formado por todos los que serán los primeros frutos de Su Familia, cuando Su Reino venga a esta tierra.

Apocalipsis 7:1-4. Esto se refiere a la finalización de la cuenta de los 144.000 – **Después de esto vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro extremos de la tierra. Estos ángeles impedían que los cuatro vientos de la tierra soplaran sobre la tierra o sobre el mar, o sobre todo árbol.** Esto está siendo retenido ahora. **También vi que otro ángel venía por donde sale el sol. Tenía el sello del Dios vivo,** este “sello” es el sellado final que tiene que tener lugar, porque cuando uno recibe el sello de Dios, Dios le dice: “Ahora Yo te conozco”. Una vez que Dios ha establecido el hecho de que Él ya nos conoce, Él sabe si vamos o no seguirle, qué elecciones vamos a hacer, si vamos a someternos a Él o no. Entonces Dios dice: “Ahora Yo te conozco”, y luego nuestra mente se queda “fijada” en el camino de Dios. Si vamos a ser parte de los 144.000 o no, el punto en todo esto es que nuestra mente puede quedar “fijada”.

También vi que otro ángel venía por donde sale el sol. Tenía el sello del Dios vivo, ese sello es el sellado final que ha tenido lugar. ...y con grandes voces llamaba a los cuatro ángeles, los cuales habían recibido el poder de dañar a la tierra y al mar. Les dijo: **No dañen a la tierra, ni al mar ni a los árboles, hasta que a los siervos de nuestro Dios les hayamos puesto un sello en la frente.** Nosotros entendemos que este proceso comenzó en la Fiesta de las Trompetas del 2008 y duró 1.335 días. Es por eso que Daniel dijo: “Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días”, porque Dios estaba trabajando para establecer y sellar a aquellos que formarían el número final que Él había establecido. **Pude oír que el número de los que fueron sellados era de ciento cuarenta y cuatro mil, tomados de entre todas las tribus de los hijos de Israel.** Esto no se refiere al Israel físico pero al Israel espiritual, la Iglesia de Dios. En la Iglesia de Dios puede haber alguien que es físicamente un gentil. Así que, los 144.000 son el futuro Gobierno de Dios.

Y en los versículos 5 al 8 se habla de las diversas tribus, porque esto apunta simbólicamente a una estructura perfecta, un número perfecto, un orden perfecto del Templo de Dios. El Templo de Dios, que es el Israel espiritual, la Iglesia de Dios.

Versículo 9 – Después de esto vi aparecer una gran multitud compuesta de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Era imposible saber su número. Estaban de pie ante el trono, en presencia del Cordero, y vestían ropas blancas; en sus manos llevaban ramas de palma, esto está hablando de una resurrección que tendrá lugar, y a grandes voces gritaban: **La salvación proviene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero (Jesús Cristo). Todos los ángeles estaban de pie, alrededor del trono y de los ancianos (los veinticuatro ancianos) y de los cuatro seres vivientes, y delante del trono inclinaron el rostro y adoraron a Dios. Decían: ¡Amén! A nuestro Dios sean dadas la bendición y la gloria, la sabiduría y la acción de gracias, y la honra, el poder y la fortaleza, por los siglos de los siglos. ¡Amén!** Estos son los mismos que son mencionados en los

versículos 1–8, que forman el número de 144.000. Juan está diciendo que lo que podía ver era una gran multitud. Bueno, esto es la misma multitud, pero él no podía contarlos exactamente, no sabía su número exacto. Nosotros entendemos que estos son los 144.000 que formarán el Templo de Dios.

Versículo 13 – Entonces uno de los ancianos me dijo: Y estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son? ¿De dónde vienen? Yo le respondí: Señor, tú lo sabes. Entonces él me dijo: Éstos han salido de la gran tribulación. Esta “tribulación” es la tribulación espiritual, porque los 144.000 han tenido que transformar su forma de pensar. Estos son los que vienen de la gran tribulación, porque todos los que forman parte de los 144.000 han pasado por diversas situaciones, han sido puestos a prueba, han pasado por dificultades, para ver qué elecciones harían. Y debido a esto ellos han pasado por esta tribulación espiritual, que ha existido desde el comienzo de la humanidad. **Son los que han lavado y emblanquecido sus vestiduras en la sangre del Cordero.** Para esto es necesario aceptar el sacrificio del Pésaj. Hay dos partes en esto: “ellos han lavado sus vestiduras”, esto es lo que pasa en el bautismo, donde somos purificados, somos lavados porque aceptamos a Jesús Cristo como nuestro Pésaj; “y emblanquecido sus vestiduras en la sangre del Cordero”, y esto se refiere todavía al Pésaj.

Nosotros hemos sido hechos justos y nuestros pecados han sido perdonados en el bautismo. **Por eso, (los 144.000) están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en Su templo,** porque ellos son el Templo de Dios. Hay otros versículos donde ellos son referidos como el Templo espiritual. Nosotros somos el Templo espiritual, la Iglesia de Dios. Somos el Templo de Dios hoy, porque tenemos a Dios Padre y a Jesús Cristo viviendo y habitando en nosotros; tenemos la misma mente por el espíritu santo de Dios. **...y el que está sentado en el trono morará entre ellos,** porque es Dios en ellos. Dios está en los 144.000. Cuando sean resucitados y transformados, ellos tendrán el espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos. El espíritu santo ya no podrá dejar de fluir en ellos, ellos no podrán ser cortados este flujo, ya no podrán pecar, porque el pecado nos separa del espíritu de Dios. Ellos ya no podrán pecar porque serán espíritu en su composición. **No volverán a tener hambre ni sed, ni les hará daño el sol ni el calor los molestará,** ellos ya no serán seres físicos, serán seres espirituales. Ellos ahora estarán en ELOHIM. **...porque el Cordero (Cristo) que está en medio del trono los pastoreará y los llevará a fuentes de agua de vida.** Ahora Cristo, el primero en entrar en ELOHIM, les estará guiando y liderándoles, para darles dirección. Porque la voluntad de Dios y de Jesús Cristo en esta tierra será cumplida primero por Dios Padre, y después por Jesús Cristo, y luego por los 144.000. **Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.** Ellos ya no van a sentir dolor, porque serán seres espirituales; serán un sólo espíritu, tendrán una sola manera de pensar.

El número de 144.000 es exacto, completo, y perfecto, de acuerdo con la voluntad de Dios. Solamente éstos serán resucitados como parte de la Familia de Dios, cuando Jesús Cristo regrese, en el Día de Pentecostés. El número 12, símbolo de la perfección, es utilizado cuando Dios describe estos primeros frutos como 12.000 de cada una de las 12 tribus de Israel. Este es el Israel espiritual, no son las tribus físicas de Israel. Jesús Cristo y los 144.000 regresarán en un Día de Pentecostés para gobernar esta tierra con justicia. ¡Nosotros esperamos por ese día!

Apocalipsis 14:1 – Miré, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Su Padre escrito en sus frentes. Nuestra tendencia aquí a menudo es pensar a nivel físico, pensar que uno puede ver esto grabado en sus frentes. Pero esto está hablando de su pensamiento, de su forma de pensar. Ellos tienen el nombre de Dios en su mente, y este nombre es ELOHIM (ellos piensan como ELOHIM); y hay 144.000 de ellos. **Y oí una voz del cielo como ruido de muchas aguas,** esta voz es como el “ruido de muchas aguas”. Si usted alguna vez ha estado cerca de una catarata, el ruido que hace esto es bastante fuerte. Es muy ruidoso. **...como la voz de un gran trueno;** y esto suena muy fuerte. **El sonido se parecía al de**

músicos que tañen sus arpas, también hay música. Estaban ante el trono, delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, y cantaban un cántico nuevo, que nadie más podía aprender sino los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido redimidos de la tierra. Esto es algo que no puede ser aprendido por el ser humano. Sólo los seres espirituales pueden entender o aprender este cántico, estas palabras, esta alabanza que va tener lugar. Y esto sólo puede ser cantado por aquellos que fueron “redimidos de la tierra”, que son la obra del Pentecostés. Estos “redimidos de entre la humanidad”, son los que completan la obra que Dios ha estado haciendo para establecer a Su Familia que gobernará en el Milenio.

Versículo 4 – Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; ellos son los que han salido de este mundo. Ellos han transformado su forma de pensar y ya no están “contaminados con mujeres”. Y esto se refiere a algo espiritual, que es la falsa religión, la falsa doctrina. Ellos ya no están contaminados con esto, han transformado su forma de pensar para llegar a ser santos, porque esto es lo que nos ha sido ordenado al principio, “sean santos porque Dios es santo”. Así es como Dios es. Así es como Dios piensa. Y esto sólo puede ser hecho dentro de un ser humano, sólo se puede lograr en un ser humano, mediante el poder del espíritu santo de Dios. Ningún ser humano, por si mismo, puede optar por no ser contaminado. Esto es algo que requiere de la mente de Dios en una persona. Y luego la persona debe elegir ser guiada por el espíritu de Dios; no hacer caso omiso del espíritu de Dios, no despreciar esto, pero optar por ser guiada por el espíritu de Dios. Por lo tanto, “éstos son los”, los 144.000, “que no están contaminados con la falsa doctrina”. Ellos no tienen pensamientos equivocados, ellos tienen la verdad en su forma de pensar, **porque son vírgenes**, a nivel espiritual. Ellos no están en una relación, una relación ilícita, con otra persona. Ellos están en una relación con Dios, y por eso son puros. Y por el bautismo y el arrepentimiento ellos permanecen vírgenes espiritualmente. Debido a ese proceso. Porque el pecado nos hace impuros, nos contamina, pero debido al bautismo y el continuo arrepentimiento, podemos permanecer “vírgenes”, para Dios, en esta relación con Dios. Hemos sido llamados a una comunión verdadera y sincera con Dios. Él nos concede esto. Bueno, los 144.000 han pasado por este mismo proceso.

Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Esto se refiere a algo a nivel espiritual; esto no quiere decir que Cristo vaya a alguna parte y que ellos le estarán siguiendo por donde vaya. Lo que ellos siguen son las instrucciones que Jesús Cristo les da. Ellos le siguen del mismo modo que los Israelitas seguían a la columna de fuego y la nube, como hemos hablado en una reciente serie de sermones. Se trata de seguir, se trata de la intención espiritual. Nosotros podemos seguir a Dios ahora, siguiendo al liderazgo dentro de la Iglesia de Dios. Cuando la verdad viene a la Iglesia, ¿vamos a seguirla, o no? Bueno, aquí podemos ver esta actitud, esta forma de pensar que ha sido desarrollada en los 144.000. Ellos van a seguir a Jesús Cristo, seguir lo que Él dice, seguir lo que Él hace, ir por donde Él los guíe. Lo que Él ordene, lo que Él piense, eso es lo que ellos harán. Ellos lo seguirán porque tienen la misma forma de pensar, están en completa unidad, tienen la misma mente, la mente de Dios que vive y habita en ellos. Ellos viven en paz. No pueden pecar porque no pueden pensar en el pecado, porque han sido “establecidos” como seres espirituales que no pueden pecar, porque Dios vive y habita en ellos, y el fluir del espíritu de Dios hacia ellos, como seres espirituales, no cesa.

Estos fueron comprados de entre los hombres, que es de donde ellos vinieron, **por primicias para Dios y para el Cordero.** Otra manera de decir esto es: “Estos fueron redimidos de entre los hombres”, ellos han sido “comprados” de entre los hombres, “por primicias para Dios y para el Cordero”. Porque ellos son los primeros y son como los panes para la ofrenda mecida; esos dos panes, que son los primeros. Jesús Cristo fue el primero de los primeros frutos. Bueno, ellos son los primeros en ser redimidos de entre los hombres, los dos panes, teniendo la mente carnal natural. Y han completado esta transformación que está teniendo lugar.

Versículo 5 – Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; no hay mentira, no hay falsedad en ellos. Durante el tiempo que han vivido como seres humanos ellos han tenido la mentira y el engaño, porque todos los seres humanos han nacido con esto, esto es lo que elegimos por naturaleza. Pero aquí, una vez cambiados al espíritu, ya no hay mentira, ya no hay engaño, ya no hay falsedad en ellos, **porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios**, porque Dios los ha hecho así. Él ha construido Su Templo.

La Fiesta de las Trompetas del 2008 fue el comienzo de este sellado final de los que serían incluidos en este recuento de los 144.000 que vendrán con Jesús Cristo para establecer Su reino, el Reino de Dios, en la tierra. Los 144.000 reinarán con Jesús Cristo, y el reinado de Satanás sobre la humanidad llegará a su fin. En el Día de Pentecostés del año 2012, el 27 de mayo del 2012, la obra del Pentecostés fue concluida. Y nosotros hemos sido testigos de esto, hermanos. Hemos pasado por esto. Lo hemos vivido. ¡Lo hemos vivido!

Durante el período de este sellado de los 144.000, algunos recibieron el sello de Dios ya en el primer día (en la Fiesta de las Trompetas del 2008), mientras que otros lo recibieron durante los siguientes 1.335 días, incluyendo el último día. Durante ese período de tiempo, y en el período del último testimonio, en los 1.260 días del testimonio final de Dios, algunos fueron juzgados y probados, para determinar quienes de ellos serían añadidos a este número específico de los que reinarán con Jesús Cristo. Y este ha sido el verdadero propósito de este recuento de los 1.335 días, ya que esto nos llevó a una determinada fecha, a un momento determinado: al momento en el que la creación de la Familia de Dios fue concluida. La primera fase de la Familia de Dios.

A lo largo de este periodo de tiempo (los 1.335 días), cuando las personas fueron juzgadas y puestas a prueba, algunas recibieron el sello de Dios, mientras que la sentencia que cayó sobre otras fue que ellas deben seguir viviendo (a nivel físico, una vida física) en el Milenio. Y también otros, a causa de su respuesta a Dios en las dificultades por las que pasaron, fueron sentenciadas a no vivir en el Milenio. Y ellas estarán entre los 7.000 mencionados en Apocalipsis, a quien Dios ha registrado por su nombre, como los que no entrarán en la nueva era. Este período de 1.335 días del sellado de los 144.000 está registrado en el libro de Daniel, y hemos leído que: “Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días”. ¡Qué maravillosa bendición!

Al final de los 1.335 días los 144.000 fueron de veras bendecidos, porque todos ellos serán resucitados. Y los que aún estén vivos serán cambiados a la vida espiritual inmortal en la Familia de Dios – a la vida eterna en ELOHIM – cuando Cristo regrese. Todos los 144.000 ya han sido sellados; lo que significa que el gobierno de Dios está totalmente listo para reinar con Jesús Cristo.

Lo que Satanás más odia en el plan de Dios es la Familia de Dios, ELOHIM. Después de Jesús Cristo, el primer grupo en entrar en ELOHIM son estos primeros frutos, los 144.000 que han estado siendo rescatados de la tierra durante más de 6.000 años. De todos los que han vivido y han muerto, sólo Jesús Cristo ha subido al cielo. Y esto es lo que Él ha estado haciendo. Esta es la obra del Sumo Sacerdote. Y nosotros siempre hablamos de esto en el Día de la Expiación.

Satanás ha engañado a muchas religiones, enseñándoles que el ser humano va a ir al cielo. Y esto lo podemos ver hoy en los funerales. Las personas miran al cielo y piden a sus antepasados, a sus abuelos o a sus familiares, que las bendiga, porque realmente creen en eso. Las personas creen que sus muertos están en el cielo, haciendo lo que sea

que estén destinados a hacer, según ellas. Y esto es algo muy triste, porque esas personas no entienden la verdad. Pero un día Dios se revelará a ellas.

La resurrección de todos los 144,000 tiene lugar en el último día del “Día del Señor”, un “día” profético que dura un año. Los acontecimientos de ese último día (un único día) incluyen esta primera resurrección, las siete últimas plagas cuando suene la Séptima Trompeta, y el regreso de Jesús Cristo sobre el monte de los Olivos. Todo esto tendrá lugar en ese último día.

En el 27 de mayo del año 2012, cuando se completó el sellado, nosotros entramos en el primero de los dos “días” proféticos que llevan el mismo nombre, el “Día del Señor”. Estos dos días proféticos duran cada uno un año, y van de un Día Sagrado de Pentecostés hasta el siguiente Día de Pentecostés. Así que, ahora nosotros estamos a la espera, hermanos, de Pentecostés a Pentecostés. Si Cristo no regresa en el Día de Pentecostés del 2014, nosotros esperaremos hasta el próximo Día de Pentecostés. Y si no es en el año 2015, esperaremos por el siguiente Día de Pentecostés, porque Dios nos ha dado la verdad, la 50ª Verdad, que Jesús Cristo no regresará en una Fiesta de las Trompetas, pero en un Día de Pentecostés. Y podemos “ver”, en varios pasajes de las Escrituras que hemos leído, que esto es la manifestación de los primeros frutos. Se trata de los primeros frutos. Cristo fue el primero, y luego a seguir vendrá el resto de ellos, los 144.000 que serán resucitados en el Día de Pentecostés en el que Cristo regrese.

El primer “día” profético, que tenía que ver con la Iglesia de Dios, ya se ha cumplido, y ha terminado en el Día de Pentecostés, 19 de mayo del 2013. Queda todavía un “Día del Señor”, que tiene que ver con el colapso de este mundo, cuando el mundo entre en una última guerra mundial.

Vamos a empezar a hablar de algo ahora. Empezaremos, y vamos a seguir hablando de esto en la 2ª parte, pero vamos a empezar ahora a leer en el Nuevo Testamento sobre el día de Pentecostés del año 31 d.C. Vayamos a **Hechos 2:1 – Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos, unánimes**, y esto significa “una sola manera de pensar”, **en el mismo lugar**. Ellos tienen la misma manera de pensar, están en unidad en ese momento, y están todos en un determinado lugar. **De repente, vino del cielo un ruido**, un sonido; ellos están escuchando este ruido. ¿Y qué era? **...como un fuerte viento**, esto era como un fuerte viento que sopla. Si uno está en una casa y escucha afuera el viento que sopla, esto hace mucho ruido. **...y llenó toda la casa donde se encontraban**. Ellos pueden oír este ruido.

Versículo 3 – Entonces aparecieron, esto era algo que ellos podían ver físicamente, **unas lenguas como de fuego**, parecía ser fuego, **que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos**. Algo como fuego vino a posarse sobre ellos – como una llama de fuego... porque si usted ha visto a una lengua de fuego, esto se parece al fuego en la chimenea, que parpadea de arriba abajo – esto es a lo que se parece, al fuego, es “como fuego”, y esto está parpadeando sobre ellos como una “lengua de fuego”.

Versículo 4 – Y todos ellos fueron llenos del espíritu santo, ellos ahora tienen esta mente de Dios, el Logos de Dios, la Palabra de Dios en ellos. Esto es una muestra, una evidencia, del poder de Dios, porque no son las “lenguas de fuego” que tienen poder, es la mente de Dios. Esto es el poder del espíritu santo. Porque si tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros, podemos pensar como Dios, tenemos el potencial para elegir pensar como Dios, porque esto es el poder de Dios. Él nos da Su mente. Él nos da *Su mente*. Y todos ellos están llenos del espíritu santo, y ahora pueden empezar a “ver” las cosas espirituales, porque la mente de Dios es la capacidad para “ver” espiritualmente. **...y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu los llevaba a**

expresarse. Esto fue por el poder del espíritu santo de Dios. Ahora vemos el comienzo de la Iglesia de Dios en el año 31 d.C. Y la Iglesia de Dios comienza, por el poder del espíritu santo de Dios. El día de Pentecostés fue el comienzo de la Iglesia.

Vamos al **versículo 12 – Y estaban todos atónitos y perplejos**, debido a lo de hablar en diferentes lenguas, y **se decían unos a otros: ¿Y esto qué significa?** Porque ellos de repente están hablando en diferentes idiomas.

Ahora viene la típica respuesta humana, **versículo 13 – Pero otros se burlaban, y decían: ¡Están borracho!** Ellos están buscando algo físico para justificar lo que estaba pasando. Están buscando una explicación física; y por supuesto que lo están haciendo para desacreditar a los 12 apóstoles. Eso es lo que realmente están haciendo. Ellos están burlándose para desacreditarlos. Su mente no está abierta para la posibilidad de que esto podría ser una obra de Dios. Ellos se vuelven a lo físico, diciendo: “¡Están todos borrachos! ¡Todos han tomado demasiado vino!”

Versículo 14 – Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo: Varones judíos, y todos los habitantes de Jerusalén, sepan esto, y entiendan bien mis palabras. Escuchen lo que digo, escuchen en su propio idioma lo que estoy hablando.

Versículo 15 – Porque éstos no están borrachos, como ustedes suponen, siendo la hora tercia del día. Y esa hora tercia es alrededor de las 9:00 de la mañana; y esto es el domingo por la mañana, que es el primer día de la semana. **Pero esto es lo que fue dicho por el profeta Joel** (y ustedes pueden leer esto en Joel 2): **Sucedirá que en los últimos días, dice el SEÑOR**, nosotros somos parte de estos “últimos días” ahora. “Los últimos días” eran importantes en aquel momento, en el año 31 d.C. Pero nosotros también estamos en estos “últimos días”; **que Yo** (Dios) **derramaré de Mi espíritu sobre toda carne**, y esto es el comienzo de la Iglesia aquí. Y este “toda carne” es un proceso que empieza a tener lugar a partir del año 31 d.C., pero que continuará hasta el final del período de cien años. Y del comienzo de ese período de cien años hasta el final del mismo, porque Dios tiene que derramar Su espíritu continuamente, para que podamos tener este poder transformador en nosotros.

Yo (Dios), **derramaré Mi espíritu sobre toda carne.** Esto es una promesa de Dios. Esto ha comenzado, y es un proceso continuo. **Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán;** ellos tendrán este entendimiento inspirado, la capacidad de hablar inspiradamente, por el poder del espíritu santo de Dios; la mente de Dios viviendo y habitando en ellos.

Así que, en el futuro, “sus hijos e hijas profetizarán”. Esta era una futura promesa para el pueblo de Israel, que es cuando uno es llamado, cuando a uno se le da el poder del espíritu santo de Dios a través de la imposición de manos. Es una promesa de Dios de que entonces (si esto se cumple) uno tendrá la capacidad de hablar inspiradamente. Y esto es la mente de Dios. Uno podrá hablar de la mente de Dios, de como Dios es, del modo de ser de Dios.

...sus jóvenes tendrán visiones; ellos van a ver cosas nuevas, van a ver las cosas que son importantes en la Palabra de Dios. Nosotros “vemos” las cosas. Vemos la verdad... nosotros “vemos” la verdad. Y ellos van a tener la capacidad para realmente “ver” la verdad. Van a ser capaces de “ver” con los ojos de la mente, por el poder del espíritu santo de Dios. **...y sus ancianos tendrán sueños. En esos días derramaré de Mi espíritu sobre Mis siervos y Mis siervas,** esto estará en su mente. Ellos empezaran a ser llamados. **...y también profetizarán;** ellos

van a ser capaces de entender, van a poder de “ver” espiritualmente. Y van a ser capaces de hablar de ello a nivel espiritual; van a poder hablar de las cosas espirituales, de las cosas de Dios, de los caminos de Dios.

Versículo 19 – Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, estas cosas van a suceder en el tiempo del fin. Estos “prodigios” que tienen lugar son “señales” de lo que está sucediendo a nosotros. ¡Nosotros, hermanos, somos las “señales” del poder de Dios! Somos las señales del poder de Dios. Porque si “vemos” espiritualmente, si “vemos” la verdad, esto es un prodigio, y es una señal para los demás en esta tierra. Esto aún no puede ser visto por ellos, porque ellos no pueden “ver”. Pero un día van a mirar a todo esto y dirán: *Ah, ¿lo puedes creer? En el año 2014 Dios tenía una Iglesia, y Él seguía trabajando con las personas y derramando Su espíritu, como lo prometió en el año 31 DC, como lo prometió en el libro de Joel, que Él derramaría Su espíritu. Y habían siervos de Dios, “Mis siervos y Mi siervas”. ¡Y Él derramó Su espíritu en aquellos días, y ellos “han visto” grandes cosas! Ellos han visto las obras de Dios, la intención espiritual de lo que Dios estaba haciendo. Y las “señales” estaban en ellos porque ellos vivían el camino de vida de Dios. Ellos pensaban como Dios y vivían como Dios. Ellos controlaban a sí mismos por el poder de Dios espíritu santo. ¡Vivían en amor! No tenían inquina a los demás.* Porque estas son las maravillosas señales de que Dios vive y habita en una persona.

Continuando aquí, refiriéndose a cosas que son físicas: **Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo**. Y esto se refiere a algo que está por venir, que es la muerte. Porque cuando veamos “sangre y fuego y vapor de humo”, se trata de una gran destrucción que va a tener lugar en la tierra, en el tiempo del fin. **El sol se volverá en tinieblas y la luna en sangre**, esto parecerá sangre debido a la contaminación que estará en el aire, y todo lo que estará sucediendo. **...antes de que llegue el día del SEÑOR y se muestre en toda su grandeza**, antes que esto ocurra en el Día de Pentecostés, el Día del Señor de Pentecostés a Pentecostés que estamos viviendo, estas cosas van a pasar. **Y todo el que invoque el nombre del SEÑOR (YAHWEH ELOHIM) será salvo**. Para poder “invocar el nombre del SEÑOR” es necesario un llamado, un llamado de Dios. Entonces se nos concede el arrepentimiento, porque ahí es cuando invocamos a Dios. Nosotros necesitamos el espíritu de Dios para poder “ver” algo espiritual, y comenzamos a “ver” a nosotros mismos, y entonces invocamos a Dios para recibir el perdón, la misericordia, a causa de nuestro pecado.

Vamos a estar arrepentidos y vamos a someternos a Dios; y eso es lo que pasará en el futuro. Las personas van a ser llamadas al arrepentimiento, y si ellas invocan a Dios, si buscan a Dios humildemente y en arrepentimiento, ellas serán salvas, ellas estarán en el camino de la salvación. Esto no quiere decir que serán salvos en ese momento en el tiempo, pero después de un tiempo, con la continua transformación de la mente que tiene lugar, ellas serán salvas espiritualmente, para entrar en ELOHIM (con el tiempo). Pero quizá sean protegidas a nivel físico, para seguir viviendo en el Milenio.

Versículo 22 – Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue el varón que Dios aprobó entre ustedes por las maravillas, prodigios y señales que hizo por medio de Él, como ustedes mismos lo saben, fue entregado conforme al plan determinado y el conocimiento anticipado de Dios, esto era parte del gran plan de Dios. El plan maravilloso del que hemos hablado en sermones anteriores. El plan de Dios, esta obra que Él ha estado haciendo, esta obra del Pentecostés. ¿Y la base de esto es? ¡Jesús Cristo! **...y ustedes lo aprehendieron y lo mataron por medio de hombres inicuos, crucificándolo** (colgándolo en un palo). En otras palabras: “¡Ustedes han matado al Salvador, que había sido enviado por Dios!”

Versículo 24 – ...al cual Dios levantó, hemos hablado de esto antes. Fue Dios quien resucitó a Jesús Cristo. Fue Dios quien le dio la vida espiritual, como hemos leído antes sobre María corriendo al sepulcro. Se trataba de la gavilla mecida, Dios levantó a Él exactamente como estaba previsto... exactamente como había sido planeado, para que Él pudiera cumplir con el papel de la gavilla mecida, para ser presentado delante de Dios en aquella mañana de domingo. ...**librándolo de las angustias de la muerte, porque era imposible que la muerte lo mantuviera bajo su dominio.** ¿Por qué? Porque era YAHWEH ELOHIM que iba a levantarlo. ¡La muerte no pudo retener a Jesús Cristo! Esto también nos dice, con toda claridad, que Jesús Cristo no existió antes, porque Él ha estado muerto por un período de tres días y tres noches. Cristo dijo que “así como Jonás estuvo en el vientre del pez” que Él estaría muerto por tres días y tres noches, por un periodo exacto de 72 horas. Pero Jesús Cristo conocía la promesa de Dios Padre, esto estaba en Su mente, y fue Dios Padre quien resucitó a Jesús Cristo. Nada podría mantener a Jesús Cristo en ese estado de muerte, porque esto no estaba en el plan de Dios.

Vayamos a **Hechos 3:13**, y esto es Pedro hablando: **El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, que es el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a Su Hijo Jesús, a quien ustedes entregaron y negaron delante de Pilato, cuando éste ya había resuelto ponerlo en libertad.** Los Judíos habían querido colgar a Jesús en un palo. Ellos querían matarlo. Y tuvieron la oportunidad de liberarlo, porque Pilato tenía dudas. Pero al final Pilato se lavó las manos y lo entregó a los Judíos para ser colgado en un madero.

Versículo 14 – **Pero ustedes negaron al Santo y Justo, y pidieron que se les entregara un homicida. Fue así como mataron al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos. De eso nosotros somos testigos.** Ellos han visto esto tener lugar (y hemos hablado de ello). Y nosotros hemos hablado del hecho de que Jesús Cristo debía ser presentado ante Dios Padre en aquella mañana, como la ofrenda de la Gavilla Mecida.

Versículo 16 – **Y por la fe en Su nombre, a este hombre que ustedes ven y conocen, Dios lo ha restablecido; por la fe en Jesús, Dios lo ha sanado completamente en presencia de ustedes.** Todo es a través de Cristo. Pedro tenía fe en Cristo. Nosotros tenemos fe en Cristo, porque creemos en Cristo.

Hay versículos en las Escrituras que hablan acerca de creer en Dios o no. Bueno, la fe es creer en Cristo, y esto es lo mismo que creer en Dios, porque Cristo era “el Verbo de Dios hecho carne”.

Versículo 17 – **Hermanos, yo sé que tanto ustedes como sus gobernantes lo negaron por ignorancia, pero Dios cumplió de esta manera lo que ya había anunciado por medio de todos Sus profetas, es decir, que Su Cristo (el Mesías) tenía que padecer.** Esto ha sido cumplido exactamente conforme a la palabra de Dios.

Versículo 19 – **Por lo tanto, arrepíentanse,** y esto significa “pensar de manera diferente, cambiar, volverse a Dios”. **Por lo tanto, arrepíentanse** (cambien) y **convíertanse.** Este es el cambio que debe tener lugar en nuestra vida, esta transformación. Tenemos que cambiar de una manera de ser (del egoísmo) a la santidad, **para que sus pecados les sean perdonados, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del SEÑOR,** y esto significa, mirándolo de otra manera, que la verdad será restaurada en el regreso de Jesús Cristo. Porque más verdad será revelada por Jesús Cristo a la Iglesia en la tierra, en ese momento, en el Milenio. Y “por parte del SEÑOR” es el espíritu santo de Dios en nosotros, porque así es como podemos “ver” la verdad. Y podemos tener este “tiempo de descanso”, esto puede venir a nosotros por la presencia de Dios en nosotros, todos los días de nuestra vida. Pero esto también se refiere a la restauración de Jesús Cristo como Rey de reyes en la tierra con los 144.000 que estarán con Él. ...y (Dios) les envíe a Cristo Jesús, que ya les fue anunciado. Es necesario que el cielo reciba a Jesús

hasta el momento en que todas las cosas sean restauradas, el momento de restaurar todas las cosas a un camino de paz. La paz que Dios sacrificó con el fin de crear la paz en el futuro. Cuando Jesús Cristo regrese a la tierra en un día de Pentecostés esto va a ser el comienzo de “la restauración de todas las cosas”. **...lo cual Dios ya ha anunciado desde los tiempos antiguos por medio de Sus santos profetas.**

Podemos ver que estos versículos predicen un increíble tiempo para toda la humanidad, cuando todos finalmente recibirán lo que su Creador ha querido para ellos desde el principio. ¡Y Jesús Cristo finalmente podrá restaurar todas las cosas en toda la tierra! ¿No es increíble que algo así suceda?

Bueno, hermanos, aquí quedamos hoy en esta serie de sermones, y vamos a seguir con la 2ª parte la próxima semana.